

Aportaciones al estudio del Campamento romano de «La Cerca» (Aguilar de Anguita-Guadalajara)

Jorge Sánchez-Lafuente

Previamente a los sondeos estratigráficos que se realizarán en breve en este campamento, nos ha parecido interesante, traer a este número monográfico dedicado a Sigüenza, una serie de consideraciones sobre el estado de su estudio y conservación (1).

El Campamento romano de «La Cerca» (2) se encuentra a 20 Km. al Este de Sigüenza (Guadalajara) y se accede a él por la carretera que va de Alcolea del Pinar a Molina de Aragón; a la altura de Aguilar de Anguita existe una desviación hacia Anguita, y a la mitad del trayecto entre ambos pueblos, y a mano derecha se encuentra el yacimiento, localizable en el mapa 1:50.000, hoja núm. 462 del Instituto Geográfico y Catastral, y cuyas coordenadas son Lat. 41° 01'43" Norte y Long. 2° 23'56" Oeste.

El campamento se encuentra ocupando los puntos dominantes de este cerro amesetado del Jurásico inferior, asentado sobre una planicie de Triásico Keuper, y se extiende sobre una superficie de 12 Has. De las cuatro puertas a las que aluden Cerralbo y Schülten, hoy pueden distinguirse tres, claramente visibles. Estos autores deducen a partir de dichas puertas un *cardo* y una *decumanus* que hoy no se aprecia.

La situación estratégica de este campamento es incuestionable, domina el río Tajuña, cubriendo la comunicación del valle de este río con el Tajo, y dominando la separación de vertientes entre el Tajo y el Jalón (Ebro); al

(1) Queremos agradecer públicamente a las personas e instituciones que nos han facilitado las distintas ilustraciones: el plano general Lammerer es cortesía del Museo Cerralbo de Madrid. La fotografía aérea del campamento, es proveniente de los Servicios Geográficos del Ejército. Las fotografías las debemos al Sr. J. J. Domínguez Cascajero, excepto la número cinco, que procede del Archivo Camarillo, de la Excm. Diputación Provincial de Guadalajara. Asimismo, los dibujos, los debemos a la amabilidad de J. M. Abascal.

(2) Antes de las excavaciones realizadas por Cerralbo, probablemente en 1913, se conocía el lugar —y así lo denomina Cerralbo— como «Las Navas», posteriormente y al quedar descubierta su estructura muraria el paraje viene siendo conocido como «La Cerca». No obstante, algunos autores vienen refiriéndose a él con su antiguo nombre.

norte cubre la comunicación con la Sierra Ministra. Se encuentra además a un día de marcha de Sigüenza y enclavado en territorio de los lusones.

Que esta zona estuvo densamente poblada en época protohistórica lo prueba la profusión de castros celtibéricos en el contorno y la misma necrópolis de Anguita. De tiempos romanos hay que documentar ante todo la proximidad de Segontia, así como la vía romana que según Schülten (3) iba de Segontia a Molina de Aragón. De ella puede verse un resto en el paraje denominado «Vega Romana». No lejos del Campamento, en las proximidades de Hortezueta de Océn se encuentra en curso de estudio una villa romana (4).

LOS TRABAJOS Y MATERIALES DEL MARQUES DE CERRALBO

Al igual que con tantos yacimientos de las provincias de Soria y Guadalajara, fué el Marqués de Cerralbo descubridor y quien inició a principios de siglo los primeros trabajos en él.

La noticia del descubrimiento nos la consigna él mismo en 1912: «Circundando un monte entre Aguilar y Anguita en la inmediación de la vía, rebuscando en la gran esplanada, hallé un gran muro, de bastante extensión, que por no tener dentro de su perímetro construcciones de ninguna clase, comprendí enseguida fue uno de esos grandes campamentos romanos de verano, en que hacían descanso las legiones y vigilaban las vías. Prometo excavarlo el año próximo D. m. Quede aquí consignada su existencia y mi descubrimiento...» (5).

Efectivamente, sería al año siguiente o en años sucesivos cuando tuvieron lugar sus excavaciones, porque en 1915 (6) afirma haber encontrado allí «muchísimos objetos y muy curiosos» y continúa en la misma página «hoy es admirable de ver todo completo, con muchas torres cuadradas con sus escaleras de piedra; son curiosísimas de plan y de estrategia las cuatro reglamentarias puertas».

Sabemos por Schülten que puso al descubierto todo el recinto de la muralla (7), realizando también hoyos aislados en el interior del campamento.

Schülten realizó una dura crítica (1929) de las excavaciones de Cerralbo: «por desgracia totalmente necesaria, la realizó a su manera, señalándose como un aficionado total. Se hizo un completo superfluo esfuerzo al dejar libre toda la muralla (hubiera sido suficiente con algunos cortes). En el interior se excavaron sólo algunas partes... igualmente insuficientes eran las observaciones del hallazgo, sobre todo de la importante cerámica. Una publicación no tuvo nunca lugar...» (8).

(3) SCHULTEN, Adolf.: *Numantia IV*. München, 1929, pág. 191.

(4) LÓPEZ ROA, Carmen., *La villa romana de Hortezueta de Océn*. (Avance a su estudio). Wad-Al-Hayara, núm. 5, págs. 263-265.

(5) AGUILERA Y GAMBOA, E., *Páginas de la Historia Patria por mis excavaciones arqueológicas*. Tomo III. Aguilar de Anguita, pág. 9. Puede consultarse el original en el Museo Cerralbo y existen copias en el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo de Guadalajara.

(6) AGUILERA Y GAMBOA, E., *Las necrópolis ibéricas*, Madrid, 1916, págs. 83-85.

(7) SCHULTEN, Adolf., *Op.*, cit., pág. cit.

(8) SCHULTEN, Adolf., *Op.*, cit., pág. cit.

De los trabajos allí efectuados, Cerralbo extrajo una cantidad de materiales cuyo inventario se ignora, si bien se saben hoy depositados en el Museo Arqueológico Nacional. Schülten hace mención de un importante lote de cerámicas provenientes de las excavaciones del campamento por Cerralbo. Hemos realizado numerosos intentos de localización de estas piezas en los fondos del Museo Arqueológico Nacional, y sólo hemos podido identificar gracias al señor Argente Oliver un conjunto de varios *soliferrrea* en mal estado. El señor Argente también asegura la probable procedencia del campamento del cuchillo tipo «Simancas» de los fondos del mismo Museo (9). Dicha pieza fue estudiada con detalle por el Dr. Caballero Zoreda (10). Se trata de un cuchillo de 17'8 cm. (Fig. 2), cuyo mango con espigas para cachas mide 6,6 cm. La hoja presenta una forma triangular, mostrando el filo la típica doble curva y el dorso plano.

A nuestro juicio no es evidente que este cuchillo tipo «Simancas» proceda del campamento de «La Cerca».

De existir un contexto estratigráfico de este cuchillo en el campamento (que los sondeos próximos habrán de esclarecer), dada su datación tardorromana había que plantearse la utilización del campamento durante esta época. Pero como es sabido, tras las guerras cántabras, en la Península Ibérica no permanecen más que tres legiones (IV Macedónica, VI Victrix, X Gémina), las tres bien distantes de Aguilar de Anguita en el Norte de la Península; incluso con posterioridad sólo quedará de guarnición la Legio VII Gemina. La única pieza de la que hoy poseemos absoluta certeza de provenir del campamento viene a complicar el panorama, dada su antigua datación. Se trata de un puñal de antenas en bronce de tipo gallego, que ha sido estudiado por M. Almagro y W. Schüle.

El profesor ALMAGRO (11) relaciona este tipo de puñal con la espada corta de antenas fundida en hierro a partir de la segunda mitad de Hallstat que luego perdurará en la cultura celtibérica desde el siglo V a. C. Para W. SCHÜLE (12) este puñal puede pertenecer al siglo VII o fines del VI a. C. Más adelante nos volveremos a ocupar de él.

LAS HIPOTESIS DE SCHULTEN

Ante la imposibilidad del manejo de unas fuentes arqueológicas sobre el campamento (13), dadas las características de los trabajos de Cerralbo,

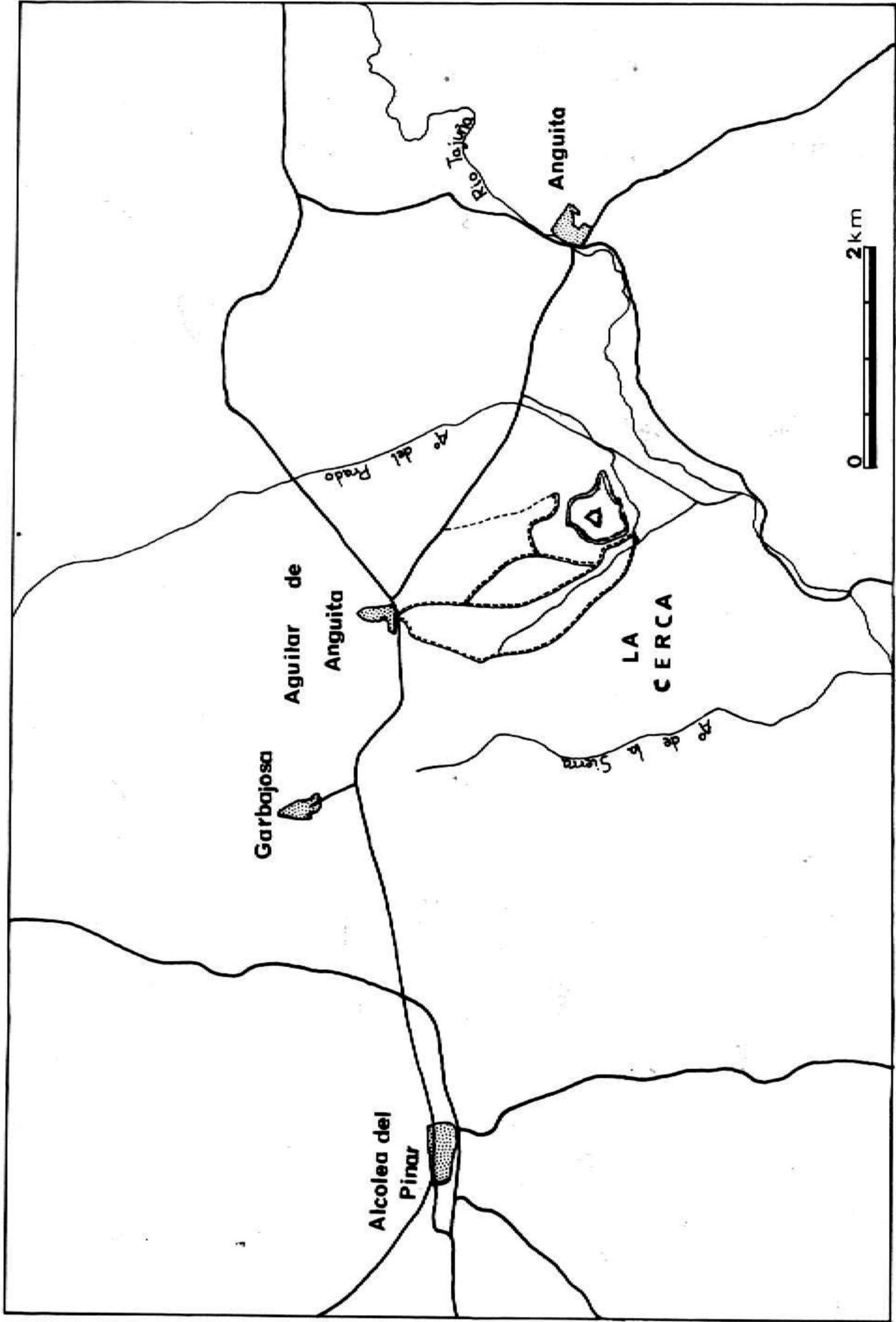
(9) ARGENTE OLIVER, J. L., *Los yacimientos de la Colección Cerralbo a través de los materiales conservados en los fondos del M. A. N.*, XIV. C.N.A., 1977.

(10) CABALLERO ZOREDA, L., *La necrópolis tardorromana de Fuentes Preadas (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero. E.A.E.*, núm. 80 (1974). Páginas 56 y ss., figuras 14 y 15.

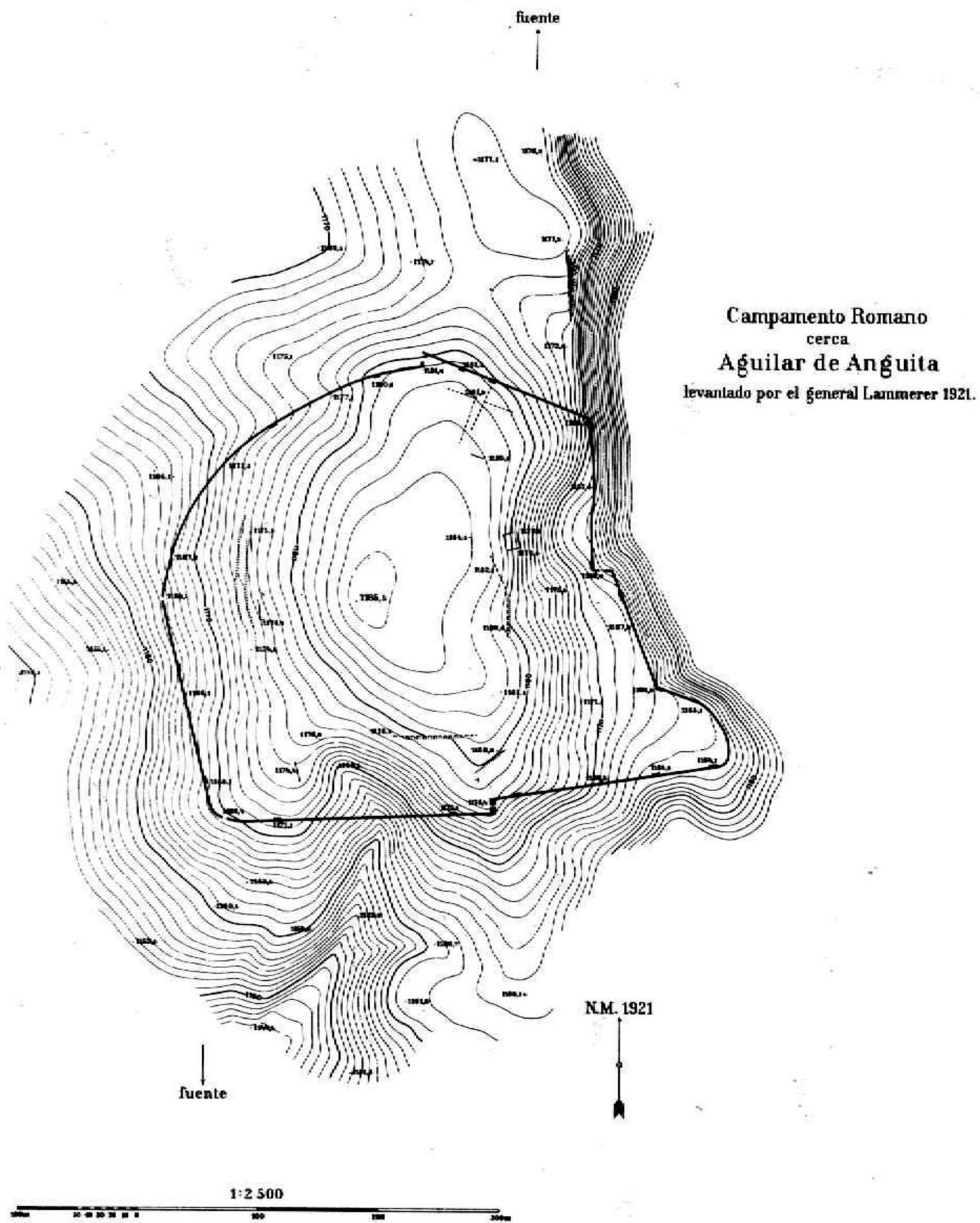
(11) ALMAGRO BACH, M., *El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en Occidente de Europa*. Ampurias, II, 1940, pág. 106 y fig. 24.

(12) SCHÜLE, Wilhelm., *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*. Berlín, 1969, págs. 88 y 89 y tabla cronológica. Este autor con gran intuición señala sobre el problema que plantea la presencia del puñal en el campamento: "Die Fundort augabe "in eine römischen Lager" ist irreführend. Das römischen Lager, wen ein solches dort überhaupt bestanden hat, lag auf einer älteren, befertigten Siedlung, die handgemachte Scherben enthält. Remische Keramik habe ich bei einer Begehung des Fundortes nicht finden Können. Der M. C. selbts hielt eine broncezeitliche Stellung der Dolches für möglich".

(13) SCHULTEN, Adolf., Op., cit., pág. 192: "Leider haben die Ausgrabungen keine genügenden Anhaltspunkte für zeitliche Bestimmung ergeben".



(Fig. 1) Plano de la situación del campamento romano de La Cerca.



(Fig. 3) El general Lammerer, colaborador de Schulten, realizó este meritorio plano con cierta intención idealizadora, suprimió zonas curvadas del lienzo de la muralla, y los contrafuertes interiores de los que solo representa algunos a modo de ejemplo. (Compárese con la fig. 4).



(Fig. 4) Vista aérea del campamento. Obsérvese las diversas construcciones rurales circundantes, construidas con sillares procedentes de este.



(Fig. 5) Puerta norte del campamento. La fotografía es unos años posterior a las excavaciones de Cerralbo. Hoy dicho acceso se reconoce con dificultad.



(Fig. 6) Fragmento de muro del ángulo Suroeste. Sobre la antigua cimentación se ha superpuesto un muro de abacalamiento.



(Fig. 7) Aspecto del lienzo sur de la muralla a la derecha de la puerta.



(Fig. 8) Vista parcial del lienzo Noroeste.

Schülten, con su profundo conocimiento de las fuentes, expresa una serie de hipótesis sobre el posible papel histórico de éste:

1.^a) Pertenería al tiempo de Catón en el 195 a. C., cuando éste inicia una marcha desde el Ebro, subiendo posiblemente del valle del Jalón contra Segontia.

2.^a) Para su colaborador el general Lammerer el campamento es de la época en que los romanos avanzaban por el valle del Jalón, cuando todavía no tenían conquistadas las tierras de Ocilis-Medinacelli.

3.^a) También podría pertenecer el campamento a la primera guerra celtibérica (181-179). En esta época se ataca a los lusones en cuyas tierras se encuentra probablemente el campamento.

4.^a) Una última sugerencia, menos probable es que pertenezca a la época de las últimas luchas con los carpetanos.

No vamos a enjuiciar aquí todas estas hipótesis, pero si recordar que la del cerco de Sigüenza ha tenido más resonancia en perjuicio de las restantes, y que si bien es cierto que a ellas se refiere Tito Livio textualmente, refiriéndose a un intento de toma al asalto (14): «Habiendo oído que todos los enseres y bagajes de los celtíberos habían sido dejados en Sigüenza, se apresuró a llegar a ella para tomarla al asalto; no consiguiendo nada, pagó el estipendio no solo a los suyos, sino también a los soldados pretores y a todo el resto del ejército dejó en los campamentos pretores, regresando él mismo con siete cohortes al Ebro».

Como se ve, fue un intento de toma al asalto de Segontia; el carácter marcadamente temporal de la intentona está poco en consonancia con las características del campamento, que ocupaba una superficie de 12 Has. y cuyos muros alcanzan a veces los dos metros de espesor en piedra perfectamente labrada. Además, el campamento, si tal fin tuvo aquella construcción, distaba de Segontia 20 Kms., distancia esta que, según MARÍN Y PEÑA (15) suponía para una legión romana un día de marcha. Como se ve, esta distancia no era ni estratégica ni operativa para supeditarla exclusivamente a tal fin.

Los campamentos del cerco de Numancia no siguen la regla general de los campamentos republicanos en Hispania en cuanto a su finalidad, pues los primeros fueron concebidos para asaltar una gran ciudad fortificada, hecho que no era común dada la inexistencia de verdadera vida urbana en aquel momento en la zona central hispana.

Esta finalidad se ha querido ver en el campamento de la Cerca para sitiar Segontia, y a nuestro juicio erróneamente.

A nuestro modo de entender y por los argumentos antes expuestos, la Cerca sería el centro desde donde se iniciarían hostilidades, no solamente contra Segontia, sino contra todos aquellos pueblos que por la abundancia de castros y necrópolis existentes en la zona, podemos decir que estaba densamente poblada. Es de esperar que las próximas prospecciones nos

(14) TITO LIVIO XXXIV-19 (9-10). "... deinde audito Seguntiae celtiberum omnes sarcinas impedimenta que relictas, eo pergunt ducere ad opugnandum. Postquam nulla moventur repersoluta stipendio non suis modo sed etiam praetoriam militibus relictoque omni exercitu in castris praetoris ipse cum septem cohortibus ad iberum est regressus".

(15) MARÍN Y PEÑA, *Instituciones militares romanas*, Madrid, 1956.

aclaren con exactitud la cronología de las operaciones militares relacionadas con el campamento.

ESTADO ACTUAL DE LA CUESTION

Ninguna publicación ha aparecido sobre el campamento que resuelva satisfactoriamente los problemas que plantea. A pesar del interés que ofrecen en la Península Ibérica estos emplazamientos, no se ha emprendido aún un estudio amplio de conjunto que nos de una idea precisa de estas primeras secuencias de la arquitectura militar romana.

Los materiales y las excavaciones que allí realizó el Marqués de Cerralbo no se publicaron nunca, y se ignora si dejó o no notas de excavación.

Schülten en su obra Numantia IV expresó una serie de hipótesis que reconoció él mismo en todo momento sin fundamento arqueológico, dada la ausencia de unas excavaciones fiables.

Como hemos visto, la finalidad del campamento para el asalto de Segontia por Catón es muy dudosa y ha sido divulgada de forma acomodativa (16). Sin embargo, un reciente estudio sobre las campañas de Catón en Hispania (17) valoraba de forma más prudente este emplazamiento, expresando únicamente tal posibilidad. Señala Martínez Gazquez la ausencia total de excavaciones realizadas con método en donde puedan situarse las operaciones de Catón y concluye el trabajo recomendando se emprendan estudios que conjuguen las excavaciones de los sitios arqueológicos con las fuentes literarias.

Los autores que se han ocupado recientemente de campamentos romanos en la Península lo citan muy someramente. Con gran intuición, García y Bellido apunta su escasa importancia debido a no haberse explorado aún con detenimiento (18). Michael J. Jones, en su obra de síntesis (19) se limita a describirlo como un campamento republicano de forma irregular.

Es evidente que la irregularidad del campamento no es un argumento para poner en entredicho el carácter romano de dicha construcción y encontramos ejemplos de éstos en las guerras cántabras, en la provincia de Soria y en el campamento de Antanol (20), por citar solamente ejemplos de la Península. Pero existen determinadas técnicas constructivas, como la disposición defensiva de las puertas a base de hacer desmontes al lienzo perpendicular (ver figs. 3, 4 y 5) que nos recuerdan formas indígenas de construcción. Por otra parte, Cerralbo, en su «Necrópolis Ibéricas». Escrito cuando ya ha realizado las excavaciones en él, le denomina iberorromano:

(16) Véase por ejemplo la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal. Tomo II, 1962, pág. 62.

(17) MARTÍNEZ VÁZQUEZ, J., *La Campaña de Catón en Hispania*. Barcelona. Ariel, 1974.

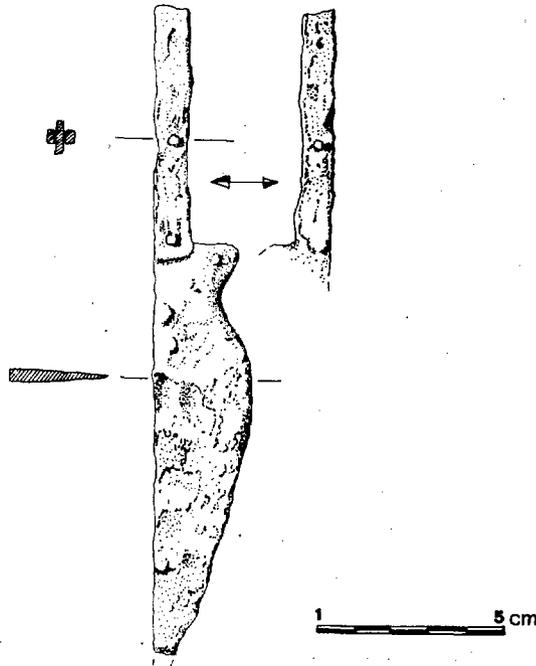
(18) GARCÍA Y BELLIDO, A., *El Ejército romano en Hispania*. A.E. Arq. n.º 49, 1976, págs. 70 y 71.

(19) JONES, Michael J., *Roman Fort-defences to A. D. 117*. British Archeological Reports 21. Oxford, 1975, págs. 11-12.

(20) Véase el estudio realizado por la Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, *Subsidios para o estudo do Acampamento Romano de Antanol*. Biblos XXXV, 1958. La situación del estudio de este campamento ofrece análogos interrogantes al de Aguilar de Anguita al haber aparecido allí pocos y confusos materiales para su datación.

esto a nuestro juicio indica que entre los materiales «muchísimos y muy curiosos» que extrajo, debía encontrarse un lote de materiales celtibéricos, de donde le vendría esta denominación. La espada de bronce estudiada por M. Almagro y W. Schüle sería el único ejemplo conocido, ya que llegó a ser publicado por Cerralbo; de lo contrario, probablemente se hubiese adscrito a alguna de sus numerosas necrópolis excavadas.

Todo lo antes mencionado nos lleva a formularnos como hipótesis de trabajo si no nos encontramos ante un campamento romano asentado sobre un hábitat más antiguo, un poblado celtibérico. De confirmarse esta hipótesis estratigráficamente en las próximas prospecciones, creemos, que dicho poblado no debió ser ajeno a las dos próximas necrópolis de Aguilar de Anguita.



(Fig. 2). Cuchillo tipo "Simancas", cuya procedencia viene atribuyéndose al campamento de La Cerca. (Colección del Marqués de Cerralbo. Museo Arqueológico Nacional, según Caballero).